

Las prácticas de habla en Galiza: entre el conflicto lingüístico y la armonía bilingüe (conexiones macro-micro en el discurso sociolingüístico gallego)

Nancy Bobillo García - naboga@udc.es
Luzia Domínguez Seco - luzia@mail2.udc.es
Mário J. Herrero Valeiro - marioh@udc.es
Gabriela Prego Vázquez - gabipv@udc.es

Projecto de investigación *ADPA - Análise do Discurso Público Actual*

(Universidade da Corunha)

[<http://www.udc.es/dep/lx/proj/adpa/>]

[Trabalho apresentado no *VI Congreso Español de Sociología. Sociología y Sociedad*

Federación Española de Sociología (FES)

A Corunha, 24-26 de Setembro de 1998]

Levemente reformatado na sua conversão a PDF

Las prácticas de habla en Galiza: entre el *conflicto* lingüístico y la *armonía* bilingüe (conexiones macro-micro en el discurso sociolingüístico gallego)

Nancy Bobillo García
Luzia Domínguez Seco
Mário J. Herrero Valeiro
Gabriela Prego Vázquez

Nuestra intención es contrastar las ideologías lingüísticas dominantes en Galiza con los resultados obtenidos por la investigación micro-sociolingüística cualitativa sobre conductas y prácticas de habla iniciada en la década actual, especialmente en una línea que parte de la sociolingüística interaccional, interpretativa, de Gumperz (1982a, 1982b) y toma elementos del análisis conversacional etnometodológico. Esta perspectiva empezó a ser aplicada al contexto gallego por Álvarez Cáccamo (1987, 1990, 1991, 1993, 1996a, 1996b, 1997) y es continuada por otros investigadores (Rodríguez Yáñez 1994, 1997; Prego Vázquez 1994, 1995, 1998a, 1998b; Herrero Valeiro, por publicar; Domínguez Seco 1995; Domínguez Seco y Herrero Valeiro, por publicar).

El objetivo de esta línea de investigación es el estudio de las prácticas reales de habla ya sea en la forma de discurso institucional, ya sea en la forma de interacción cotidiana. En concreto, uno de los aspectos estudiados a través de este *microanálisis* es la confrontación entre las variedades locales del gallego, las variedades híbridas gallego-españolas y las variedades estándar del gallego y del español como reproducción simbólica de los conflictos sociales derivados del contraste entre grupos urbanos y rurales o relacionados con la estratificación social, entendida como distribución del poder social o, simplemente, como *poder distributivo* (Mann (1991[1986])). Antes de entrar en la presentación de los estudios relacionados con estos aspectos, resulta necesaria una previa contextualización

Así, para aproximarse a la situación sociolingüística gallega actual hay que partir de la necesidad de reconocer dos parámetros de análisis diferenciados: un parámetro *social* y un parámetro *institucional*. Si examinamos ambos, obtendremos un resultado aparentemente paradójico: atendiendo al primero, veremos que en la Galiza actual asistimos a una fase avanzada de un proceso de sustitución lingüística del gallego-portugués por el castellano; atendiendo al segundo, observamos que, por el contrario, en los dos últimos decenios se ha generado un proceso de *institucionalización* de una cierta codificación del gallego-portugués; a través de este proceso, esta lengua ha pasado a tener presencia en ámbitos institucionales de los que había desaparecido hace siglos o en los que nunca había llegado a estar presente.

En este sentido, los estudios de orientación macro-sociolingüística de Fernández (1983, 1991, 1993) y, principalmente, el *Mapa Sociolingüístico de Galicia* (Fernández y Rodríguez Neira, coords. 1994, 1995, 1996)¹, ofrecen una radiografía cuantitativa, porcentual, del estado actual de la situación sociolingüística, elaborada a través del método de cuestionario. Como destaca Rodríguez Yáñez (1997), el primer hecho que debe ser considerado es que en Galiza no existen dos comunidades lingüísticas diferentes, una hispanófona y otra gallegófona. De acuerdo con los datos del *Mapa Sociolingüístico*, los comportamientos bilingües resultarían porcentualmente superiores a los monolingües en la valoración subjetiva de la población encuestada. Así, un 29,9% de la muestra empleada afirma hablar

¹ Para un amplio resumen de los datos de este proyecto y, en general, para una revisión de la situación sociolingüística gallega desde un punto de vista nacionalista, véase Portas (1997). Una descripción del *Mapa* puede verse en Seminario de Sociolingüística (1993).

"más gallego que español" y un 20,8% "más español que gallego", mientras un 38,7% se consideraría monolingüe en gallego, y, finalmente, un 10,6%, monolingüe en español (Fernández y Rodríguez Neira 1995:48-49).

Con todo, la *vida sociolingüística* gallega no podría ser verdaderamente comprendida si no se parte de la existencia de una compleja realidad de variedades híbridas, producto del contacto entre dos lenguas de estructuras tan próximas como gallego-portugués y español, imposible de cuantificar en datos macro-sociolingüísticos pero básica para entender la situación gallega. En este sentido, habría que postular como punto de partida la existencia de un *continuum* en las variedades habladas en Galiza, fundamentado en características estructurales pero con un alto contenido simbólico. Deberíamos situar en los extremos de este *continuum* los dos estándares *ideales*: el estándar español asociado a un acento neutro, no marcado como gallego, y un conflictivo estándar gallego, con diversas posibilidades según las diferentes perspectivas ideológico-identitarias. Entre ambos extremos, el *continuum* debería considerar un difícilmente sistematizable conjunto de variedades más o menos hibridizadas según el peso estructural que tengan en ellas el español o el gallego (y dentro de éste, el gallego rural y el gallego urbano), desde un español altamente desgalleguizado a un gallego altamente desespañolizado. En un amplio centro, sería necesario situar un número considerable de las conductas lingüísticas habituales en Galiza, esto es, aquellas en que simbólicamente se podría definir la existencia de una *lengua* que a veces adopta la forma de un gallego más o menos españolizado, a veces la de un español más o menos galleguizado, y a veces la de una alternancia y mezcla de ambos. Además, la nula o muy escasa alfabetización en gallego de gran parte de la población –sólo desde finales de la década de los 70 y comienzos de la de los 80 esta lengua empezó a ser introducida en la enseñanza–, explica la poca conciencia del *castellanismo*. Habría que considerar igualmente el caso contrario: la influencia estructural del gallego sobre el español hablado en Galiza, de la que en general también existe una escasa conciencia.

Sin embargo, aunque el gallego-portugués sea todavía la lengua más hablada en Galiza, la situación sociolingüística puede ser considerada como una sustitución lingüística avanzada, ya que la distribución de usos es muy diferente según los grupos de edad ². Hay que recordar que en la investigación cuantitativa resulta habitual interpretar este tipo de datos en tiempo aparente: la variación entre los diferentes grupos de edad es interpretada como índice de la evolución del cambio social.

Por una parte, es patente un fuerte proceso de pérdida en la transmisión intergeneracional de la lengua (Fernández 1991:241); por otra, la situación del gallego en el ámbito urbano o semi-urbano es casi agónica (Fernández 1993) mientras que en el ámbito rural pierde posiciones con una rapidez alarmante (Fernández 1991). Fernández (1983) había postulado una deceleración en el proceso de sustitución (o *desgalleguización*), considerándola positivamente en relación con la conservación del gallego. Pero este autor (Fernández 1991) realizará una reinterpretación de sus datos: el ritmo de desgalleguización desciende en las ciudades por falta de *materia prima*; o sea, ya no hay segmentos (los más jóvenes) que puedan ser *desgalleguizados* puesto que el español es ya, de forma claramente mayoritaria, su lengua inicial. Los procesos de *regalleguización* afectan fundamentalmente a los usos liturgizantes (públicos, institucionales) de la lengua, y no a los usos básicos de la interacción cotidiana. La regalleguización efectiva se produce solamente en casos marcados por un proceso de politización de signo nacionalista; en palabras de este autor, "hablar deja de ser 'simplemente hablar' para volverse una forma de militancia". Esto es, se produce un proceso de ideologización del habla, pero con una

² La misma existencia de variedades híbridas puede considerarse como un paso necesario en un proceso de sustitución en un contexto de gran proximidad estructural entre las lenguas co-presentes (proceso rotulado como *bilingüismo diglósico* por Kloss 1967).

incidencia cuantitativa pequeña en el cambio de lengua en la dirección español-gallego. Incluso habría que incidir en que, actualmente, una ideologización de signo nacionalista no implica necesariamente una galleguización lingüística; esto es, parecen cada vez mayores los sectores sociales castellanófonos que se aproximan al nacionalismo gallego, como de hecho manifiesta el gran aumento del voto nacionalista en los espacios urbanos, los más castellanizados. Este hecho puede repercutir en una valorización positiva del gallego o incluso en su uso ocasional como lengua pública pero no parece estar actuando como causa de galleguización lingüística. Y en esta perspectiva, hay también que considerar una característica fundamental de la sociedad gallega moderna que se manifiesta en la aparente paradoja de que es en los espacios rurales, los mayoritariamente gallegófonos, donde encuentra el nacionalismo de Estado su apoyo fundamental, mientras que es en los espacios urbanos donde el nacionalismo gallego está hallando un apoyo creciente.

Si observamos los datos macro-sociolingüísticos, vemos que el grupo de menor edad (de 16 a 25 años en el *Mapa*) es también el que menos emplea el gallego (17,7% monolingües en español, 35,7% "más español que gallego", 23% "más gallego que español", 23,5% monolingües en gallego), mientras el grupo de mayor edad (más de 65 años) es el que más lo habla (5,8% monolingües en español, 9,5% "más español que gallego", 25,8 "más gallego que español", 58,9% monolingües en gallego). Pero aún habría que insistir en la importancia del análisis de la situación del gallego en los espacios urbanos y, obviamente, en las generaciones más jóvenes, ya que de ambos parámetros depende la conservación de la lengua (Fernández 1993). Galiza se encuentra en un avanzado proceso de desruralización y consecuente urbanización. El 87% del crecimiento demográfico en el siglo actual corresponde a las cabeceras urbanas. La población radicada en las siete áreas urbanas gallegas representa más de un 40% del total, mientras que en 1900 representaba sólo el 9,8%. Por tanto, según Fernández (1993:28), el hecho de que en los ámbitos rurales existan aún altos porcentajes de gallegófonos habituales no supone una gran esperanza con respecto al futuro mantenimiento de la lengua. Así, si observamos sólo los datos urbanos, la situación del gallego y, sobre todo, su futuro mantenimiento, resulta mucho más crítica: en el grupo de edad de 16 a 25 años, un 35,3% se considera monolingüe en español y un 50,7% piensa que utiliza "más español que gallego"; sólo un 3,6% se identifica como monolingüe en gallego, y un 10,4% afirma hablar "más gallego que español".

Más allá de esto, incluso a pesar del gran conocimiento del gallego-portugués por parte de la población (Fernández y Rodríguez Neira 1994), como escribe Fernández (1993:51) "(...) entre saber hablar gallego y hablarlo habitualmente hay una diferencia muy importante: difícilmente se transmite a los hijos una lengua que no se habla habitualmente". Con todo, y a pesar del muy incierto futuro que se le presenta, el gallego-portugués de Galiza es todavía la lengua europea minorizada con una mayor vitalidad etnolingüística, debido, en gran medida, a su resistencia tradicional en los ámbitos rurales.

Entrando por fin en el análisis propiamente micro-sociolingüístico, nos centraremos, en primer lugar, en cómo las diversas variedades constitutivas del continuum lingüístico previamente definido son usadas habitualmente en diferentes actividades discursivas para evocar y negociar, entre otros aspectos, las identidades urbanas y rurales de los individuos. Así, en la década de los noventa se han desarrollado investigaciones empíricas (Prego Vázquez 1994, 1996, 1998a, 1998b; Rodríguez Yáñez 1994, 1997) en las que se analizan estas cuestiones. Tanto el trabajo de Rodríguez Yáñez como el de Prego Vázquez se sitúan en el ámbito de un análisis interdisciplinar cualitativo que sigue los postulados de la sociolingüística interaccional enriquecidos principalmente por la metodología ofrecida por el análisis de la conversación y la pragmática. En esta línea de investigación se considera que las identidades no son inmanentes (Gumperz 1982a), sino que son gestionadas en el intercambio comunicativo diario a través de diversas estrategias discursivas, y se defiende que las diferentes variedades lingüísticas son usadas como códigos simbólicos mediante los cuales los participantes se adscriben a los diferentes grupos sociales existentes en una comunidad determinada, evocando así sus

identidades sociales.

En las dos investigaciones citadas se analizan las confrontaciones entre ruralidad y urbanidad a través del estudio del discurso. Los espacios rural y urbano mantienen en Galiza una estrecha relación de la que se deriva un influjo mutuo. Por un lado, la influencia de la ciudad sobre el campo viene dada por la importancia que el ámbito urbano está alcanzando en las últimas décadas. De este modo, la rapidez del proceso de urbanización en Galiza a partir de los años sesenta ha propiciado que los hábitos lingüísticos de la ciudad se introduzcan en el campo. Al mismo tiempo, como señala Rodríguez Yáñez (1994), los hábitos interaccionales y lingüísticos rurales penetran en las ciudades. No se puede obviar que una parte importante de la población urbana procede del campo, y a consecuencia de esta emigración se produce la instalación del gallego en la ciudad y la coexistencia cotidiana de esta lengua con el castellano (Rodríguez Yáñez 1994).

Con todo, aunque en parte del trabajo realizado por los dos investigadores citados se estudie la negociación de identidades rurales y urbanas a través de las prácticas discursivas, se hace en diferentes contextos y desde perspectivas distintas. Por un lado, Rodríguez Yáñez se centra en el ámbito urbano para observar cómo penetran en éste los hábitos lingüísticos rurales; en concreto, la mayor parte de su investigación analiza las interacciones compra-venta producidas en los mercados de la ciudad de Lugo. Por otro lado, Prego Vázquez se centra en una comunidad tradicionalmente rural que ha sufrido diversos cambios sociolingüísticos a consecuencia de un rápido proceso de urbanización e industrialización.

Rodríguez Yáñez (1994) considera los mercados de Lugo como un punto social de encuentro entre campo y ciudad que constituye un espacio de gestión del bilingüismo, como un espacio de encuentro intercultural. En ellos se dan cita, además de los habitantes de Lugo, las vendedoras y vendedores procedentes del campo que acuden no sólo con sus productos sino con sus hábitos lingüísticos y discursivos. Así, el espacio del mercado constituye un laboratorio sociolingüístico idóneo para desarrollar esta investigación.

Según Rodríguez Yáñez (1994:72) ³: "Desde el momento que los vendedores y los clientes deben ser capaces de llegar a un acuerdo comercial deberían también ser capaces de gestionar su bilingüismo y, en su caso, las diferencias del repertorio lingüístico que pudo haber entre ellas. En este último caso estaría la interacción comercial entre un 'vendedor ruralitas' y un 'vendedor urbanitas', caso que se nos presentará en más de una ocasión. Y las diferencias de cualquier tipo que existan entre los participantes no deben en principio impedir la necesidad y prioridad de la cooperación conversacional que, de hecho, preside la generalidad de las interacciones sobre las que trabajamos". En este tipo de encuentros entre los individuos del campo y los de la ciudad, como las interacciones de los mercados de Lugo, el fenómeno lingüístico de la alternancia de códigos es recurrente y constitutivo de la negociación e intercambio de las identidades de los participantes. En un trabajo posterior, Rodríguez Yáñez (1997) analiza este mismo fenómeno en otro tipo de encuentros en los que también se da una relación entre 'urbanitas' y 'ruralitas'. Así, para este autor, el estudio micro-sociolingüístico y empírico debería estar más articulado con el nivel teórico y aplicado de la sociolingüística gallega (véase también Rodríguez Yáñez 1993).

La investigación de Prego Vázquez (1994, 1996, 1998a, 1998b) se centra en la amplia comarca coruñesa de Bergantiños, tradicionalmente rural y que está experimentando un importante proceso de cambio social, económico y lingüístico. En esta comarca, labradores que trabajan sus tierras con

³ Traducimos al castellano todas las citas.

sistemas de producción arcaicos conviven con sistemas de producción más sofisticados y estructuras sociales más características del ámbito urbano. Este complejo entramado social tiene su correlato en la situación sociolingüística de la zona, en la que coexisten variedades dialectales y variedades formales del gallego, diversas variedades del castellano y, en general, los diferentes códigos que emergen del continúum que va desde el gallego-portugués al español.

En su investigación, actualmente en curso, Prego Vázquez realiza un microanálisis detallado del discurso bergantiñano; en concreto se analizan las estrategias y procesos discursivos utilizados en las interacciones producidas en puntos de encuentro consagrados por la tradición y en los nuevos centros de reunión social de la comarca. La intención de este análisis es desentrañar el significado de las actividades discursivas y entender desde la microestructura discursiva las peculiaridades sociolingüísticas de esta comunidad. En diversos trabajos, Prego Vázquez (1994, 1996, 1998b) centra su investigación en dos ferias rurales de esta comarca (las de Carballo y Paiosaco), recogiendo las interacciones producidas en el área donde los labradores acuden con los excedentes de su producción, con el objetivo de analizar las estrategias discursivas utilizadas por estos participantes para constituir el género discursivo del 'regateo', y negociar las identidades sociodiscursivas de 'comprador-regateador' y 'vendedor-regateador'. Igualmente, se estudian las tareas y habilidades discursivas propias de este género y que son evocadoras de identidades del tipo 'labrador', 'vecino', etc., que nos remiten a las redes de relación social densas y múltiples del mundo rural gallego.

En otra parte de su trabajo, Prego Vázquez (en curso) dirige su atención a actividades discursivas institucionales que constituyen un punto de encuentro entre los individuos adscritos a las redes rurales y los que pertenecen a los grupos sociales urbanos emergentes en la comunidad bergantiñana. Así, se trata de estudiar cómo a través de diferentes fuentes lingüísticas y discursivas (por ejemplo, la alternancia de códigos), se negocian y evocan las identidades locales de los participantes. Se pretende hacer hincapié en la necesidad del estudio de las microestructuras discursivas para estudiar los procesos sociolingüísticos de una comunidad, ya que, como defienden los microsociólogos, el discurso constituye en sí mismo acción social.

Las confrontaciones derivadas de la estratificación social están conectadas con la emergencia del gallego como "lengua legítima", en el sentido en que Bourdieu (1982) emplea el término, y que configura en Galiza una nueva organización del estatus de las variedades lingüísticas y de los hablantes identitariamente vinculados a ellas. Los conflictos identitarios que surgen al hilo de la divergencia cultural entre campo y ciudad, ya señalados, dan cuenta también de la emergencia social del gallego como estándar lingüístico. La investigación microsocial revela procesos interaccionales de estigmatización y resistencia lingüístico-cultural que muestran la presencia conflictiva del estándar como modelo superpuesto a las "otras variedades". En el *sentido común*, el gallego ha pasado a ser considerado como Lengua. Los hablantes, en la práctica social, recogen tal proposición al oponer el modelo a las variedades vernáculas (incluyendo "palabras vulgares" y "dialectalismos") y a cualquier elemento lingüístico que quede fuera del estándar, como los "castellanismos" o los elementos de "jergas juveniles". La oposición se manifiesta en forma de selección de variantes y/o autocorrecciones, como procedimientos de construcción colectiva de un gallego propio y correcto a partir de una ideología de purismo lingüístico, caracterizada por el diferencialismo frente al español (Domínguez Seco y Herrero Valeiro, por publicar), o, de forma explícita, como discurso de asimilación de la ideología de la corrección (Domínguez Seco 1995). Sin embargo, las variantes no incluibles en el modelo se constituyen también como fuertes marcas simbólicas de auto-identificación, de forma que aparecen implicadas en procesos de resistencia frente al modelo. Cuando el criterio de corrección idiomática o la ideal unicidad de la lengua implican modos de poder o control social en la interacción, pueden observarse conductas de resistencia abierta, y surgen discursos de defensa de la naturalidad y de identificación con la propia habla, con diversos contenidos simbólicos implicados en ello, pero en todo

caso negando la norma estándar y afirmando la "propia" norma. De este modo, "variantes del gallego" y otras variantes que muchas veces no podrían clasificarse, desde un punto de vista sociolingüístico, como "gallego" o "castellano", operan como índices de una identidad social diferente de la institucionalmente reconocida, i. e. simbolizan las "otras" culturas –todas las susceptibles de infravaloración o exclusión en el mercado lingüístico del gallego– y, al mismo tiempo, forman parte de la auto-afirmación (Bourdieu 1982; Grillo 1989) de esas culturas.

En las ideologías lingüísticas dominantes, las hablas vernáculas gallegas han dejado de recibir una valoración negativa frente al español (antes, único estándar); cualquier variante del gallego es "lengua" si puede ser legitimada como gallego. Estas formas no reciben automáticamente valoraciones de "incultura", "atraso" o "ruralismo", en cuanto "propriamente gallegas", pero entran en el circuito de la diferenciación de estatus por oponerse al modelo lingüístico gallego como sus "dialectos" con diferentes correspondencias de prestigio lingüístico (Recalde Fernández 1995); y no lo hacen solas, sino junto con todas las otras variantes del continuum lingüístico gallego que puedan operar socialmente como índices de diferenciación cultural.

Así pues, el estándar gallego es operativo, en los procesos sociales, como lengua institucionalmente reconocida, o "lengua legítima". En este sentido, comparte con la lengua nacional española el terreno del idioma legítimo de la Autonomía. Aunque proporciona beneficios sociales diferentes a los obtenidos a través del gallego, el castellano no deja de constituir una necesidad en el mercado lingüístico, no sólo por su prestigio y uso como lengua de cultura en Galiza, sino también porque es la lengua internacional a la que todos los gallegos tienen acceso y que les permite la comunicación y la promoción social más allá de las estrechas fronteras de la "lengua autonómica". Las dos lenguas legítimas (o los dos códigos de la lengua legítima), una como "más universal" y otra como "más diferencial", comparten de forma desigual la posición del estándar, apareciendo implicadas en procesos de reproducción y resistencia social en que "gallegos" y "castellanos" más o menos híbridos, vinculados a diversas identidades locales, operan como marcas de la desigualdad social.

Otro conflicto observado procede de la confrontación entre los diferentes modelos de estándar gallego, representación simbólica de un conflicto de élites por el control de la lengua legítima y su mercado, que conecta con los discursos macro-sociolingüísticos en conflicto, aspecto sobre el que volveremos más tarde. En Álvarez Cáccamo (1987) se presentan las bases que justifican los estudios posteriores relacionados con discurso público, bilingüismo, ideología y control social, que servirán de apoyo teórico para el análisis empírico concreto de los trabajos posteriores de este mismo autor. En las primeras páginas de este trabajo, el autor hace un repaso de los paradigmas teóricos del estudio del multilingüismo y de sus conceptos básicos: la sociolingüística cuantitativa ("correlaciones porcentuales entre variables sociológicas y variación lingüística") y la etnografía del habla y la comunicación (código lingüístico, repertorio verbal, comunidad de habla, hablas y estructuras sociales, lengua y movilidad social y conflicto lingüístico). Esta última perspectiva es el punto de partida de sus posteriores trabajos, con diversas focalizaciones según el estudio particular. Trataremos de introducir, a través de la descripción de este artículo de partida, las cuestiones concretas que se plantean en esos estudios, relacionándolas con el marco teórico expuesto en Álvarez Cáccamo (1987).

Álvarez Cáccamo (1987) trata de desarrollar las dos cuestiones principales que atañen a la sociolingüística gallega, en el marco del mantenimiento y sustitución de lenguas. La primera de ellas está planteada diacrónicamente: ¿cuál fue la razón de la permanencia del gallego como vehículo de comunicación cotidiana y de socialización, tras varios siglos de dominación lingüística con el español como única lengua legítima? La segunda cuestión se refiere a la situación actual: ¿cuál es el sentido socioeconómico, político e ideológico del proceso contemporáneo de urbanización e institucionalización del gallego?

La primera pregunta parece estar tratada exclusivamente en este primer artículo, aunque está relacionada, como veremos, con la comprensión del proceso que se plantea en la segunda cuestión. Se presenta una contestación teórica desde una tendencia de tipo macrosocial, que describe la situación a partir de los conceptos de "diglosia" (español superordinado, formal, gallego subordinado, informal) y asimilación al español de sectores gallego-hablantes. Un enfoque interpretativo de esta cuestión es la del discurso nacionalista gallego, que establece una correlación rígida entre "las formas de uniformización y control político y la política lingüística de los estados centralistas": las políticas lingüísticas españolas habrían buscado históricamente la desaparición del gallego. Pero esta lectura, hegemónica en el discurso sobre la lengua del nacionalismo gallego, es criticada por Álvarez Cáccamo, quien halla en ella una contradicción: aceptando la especialización funcional de las dos lenguas (la "diglosia" extendida)⁴, y aceptando que la lengua dominante esté asociada al poder político, ¿por qué querría el poder político tratar de eliminar una lengua que impide la movilidad social? Puede, así, que la intención no fuese eliminar la lengua dominada y asimilar a sus hablantes, sino jerarquizar su uso (relegarla al ámbito local y familiar) con respecto a la lengua dominante, para acentuar de esta forma las barreras sociales al poner trabas en la adquisición de la lengua de poder (y, por tanto, en la movilidad social): convenía políticamente mantener el uso del idioma gallego. Frente a la estaticidad del modelo "diglosico", Álvarez Cáccamo (1987) defiende esta teoría, ponderando la necesidad de estudiar las prácticas de habla reales a través del microanálisis del habla y de la comunicación (normas que rigen la elección de lenguas y sus implicaciones interaccionales, así como los significados sociales: gestación de valores de las lenguas, identidad e intenciones comunicativas).

La cuestión de tipo sincrónico, es decir, la urbanización y la institucionalización progresiva del gallego estándar, o bien los problemas derivados de estos procesos, es ya el centro de la restante investigación de Álvarez Cáccamo. Teniendo en cuenta su respuesta a la cuestión diacrónica, este autor se plantea si el proceso de prestigiar el gallego da lugar a la inmediata caída de las barreras sociales entre los grupos de hablantes, o bien si se trata de nuevo de la instrumentalización de una lengua para ejercitar el control social. Parece que la promoción insistente de este código lingüístico (el "gallego oficial") hace pensar en la segunda opción. Por otra parte, nos encontramos con la relación entre el habla y el poder social: a través del manejo de los códigos lingüísticos (elección y negociación de código en la interacción y su adecuación al contexto) y de otros recursos discursivos, estilísticos y retóricos se manifiestan las relaciones interpersonales de poder, que poseen un significado social. Desde el punto de vista del estatus de la lengua, el gallego está adoptando tanto el valor de formalidad como el de oficialidad, basado en un nuevo marco jurídico y en su uso público, que en última instancia está llegando a adoptar valores de autoridad. Bajo el aspecto ideológico, se está creando "un nuevo discurso político sobre la lengua y la nación", que está dando a las conductas lingüísticas un significado simbólico en clave ideológica que permite justificar el uso del gallego en ámbitos previamente copados por el español, "contextualizando" este uso.

En el contexto de esta última cuestión se encuentra Álvarez Cáccamo (1991), cuya premisa básica es la de considerar el cambio lingüístico como un proceso complejo, compuesto de ideología, usos, actitudes y valores culturales. El estudio de esta complejidad requerirá un análisis del significado social, comunicativo y simbólico de las lenguas (o antes, de los colectivos humanos) en conflicto, a través de la metodología interaccionista, según los parámetros ya indicados. Establecida esta premisa, el problema que se plantea es la emergencia del gallego en la vida pública urbana, manifestada en las normas que rigen la elección de esta lengua en la interacción. Para ello se escoge un fragmento de una sesión plenaria del Ayuntamiento de Vigo, en el cual se pueden observar tres estrategias discursivas

⁴ Para una revisión de la historia del concepto "diglosia" en el discurso gallego sobre la lengua, puede verse Herrero Valeiro (1997).

básicas en la elección lingüística: el uso del gallego para la imposición de la autoridad y la convergencia en español para la cooperación interaccional, así como para los usos "off-record". ¿Cuáles son los significados que el autor concede a esta distribución de usos? Éstos serán explicados en términos de la señalización de marco: la elección de código funciona como índice de contextualización, dados los conocimientos compartidos de los participantes, en donde se reconfigura constantemente la situación de habla; se explican también en términos de identidad y relaciones de rol: se invocan (el alcalde impone roles locales) y se construyen y reconfiguran identidades locales que son el reflejo de las relaciones sociales, es decir, a través del control interaccional (en este caso, del alcalde) se significa el poder social. Estos nuevos significados contribuyen a la generación de nuevas funciones comunicativas y valores sociales para las lenguas y colectivos en conflicto. Se plantea así, como en Álvarez Cáccamo (1989), si se trata de una nueva "diglosia a la inversa", dada la especificación funcional (gallego como variedad dominante y español como variedad dominada), o bien si es un proceso más dinámico en el que se da un cambio de valores en términos de "formalidad" y "distancia" para el gallego, que empieza a utilizarse como lenguaje común de autoridad (cuando era un valor históricamente asignado al español).

La recuperación de un nuevo "código legítimo" por parte del aparato institucional es la base de Álvarez Cáccamo (1993; véase también Álvarez Cáccamo 1997), donde se focaliza la atención en tres puntos básicos que son analizados a través de ejemplos de discurso público (desde la presentación de un premio de pintura hasta una intervención televisiva de un miembro institucional). En primer lugar, el uso del metalenguaje para justificar el comportamiento lingüístico, táctica discursiva que refleja, en primera instancia, la preocupación por salvar la imagen al no escoger "el código"; y en segunda instancia, la existencia real de un conflicto lingüístico, que se manifiesta vinculado a través de justificaciones, usos contrastivos al cambiar de idioma y expresiones discursivas sobre la competencia sociolingüística del propio hablante. En segundo lugar, las autocorrecciones lingüísticas hacia el "código autorizado-correcto", que nos revelan el esfuerzo por explicitar cuál es el gallego correcto: hay reposesiones lingüísticas de palabras que denotan claramente un discurso político ("pobo", forma estándar), así como una reacción de ridiculización y desobediencia de este "nuevo léxico" que va asociado al poder político, emblemática de la resistencia cultural ("pueblo", castellanismo mayoritario en las variedades coloquiales del gallego). Por último, el discurso referido ("reported speech"), que da cuenta de las actitudes ideológicas de los hablantes que "dramatizan" este discurso hacia los usos lingüísticos (en todos sus aspectos): prejuicios o idealizaciones. Estos análisis demuestran la existencia de un conflicto lingüístico considerado como tal por los propios hablantes: su propia ideología y actitudes reflejadas en el discurso dan cuenta del poder simbólico del uso lingüístico.

Sobre el poder de elección de código en el discurso referido trata Álvarez Cáccamo (1996a), en donde se profundiza en la idea del discurso referido como indicio de la existencia de un conflicto sociolingüístico y una lucha lingüístico-ideológica (atribución de estatus a ambas lenguas, etc.). Además, se analiza como recurso para obtener el poder conversacional en diversos niveles co-ocurrentes: así, en el nivel secuencial-interaccional, como generador de alianzas locales de poder y como reconstrucción inferencial de la realidad sociolingüística. Los otros niveles se conjugan en el microanálisis cuando se trata de "code-switching", pasando los contrastes sintagmáticos a ser índices de las oposiciones paradigmáticas, sociales y simbólicas entre los grupos sociales y las lenguas. En el estudio se focaliza la atención particularmente en los desplazamientos de código, es decir, en la atribución no regular (ni predecible ni esperable) de la elección de esos códigos en el discurso del hablante: "la noción de desplazamiento se refiere a la dislocación, transformación o suplantación de identidades, y a la generación de alianzas locales de poder a través de esta suplantación", que además tiene un efecto evaluativo por parte del hablante (transferencia de valores de las lenguas: autoridad, etc.); las alianzas locales se construyen a través de la manipulación táctica de las lenguas gracias a este desplazamiento, que además tiene la prioridad de presentarse como discurso isomórfico (regular en la

elección de código) en la narración de un evento (como es el caso de los datos aportados por este autor) para que resulte más verosímil. Se trata, en fin, de la construcción ideologizada de un mundo en el discurso referido, a través del juego de identidades, en el que se presentan hechos de los que se infieren significados presumiblemente reales, que ayudan a generar poder local interaccional.

Álvarez Cáccamo (1996b) se enmarca, como el anterior trabajo aunque menos centrado en la cuestión de elección de códigos, en el análisis de la construcción dinámica de la autoridad institucional y de la hegemonía interaccional, que se manifiestan en tres niveles: la configuración de alianzas locales de poder, intentando restaurar el orden del discurso y construir una imagen democrática con un "nosotros" inclusivo; el nivel secuencial, que versa sobre las tácticas de resistencia a esta dialéctica de control interaccional, a través de elementos no verbales; y el nivel lingüístico, compuesto por todo el material para la construcción de los anteriores niveles, incluidas la elección de código, la prosodia y la estructuración retórica del discurso. Estos tres niveles giran en torno al intento de reconfiguración que hace el hablante de sus interactantes en un espacio social simbólico, en este caso nuevamente una sesión plenaria del Ayuntamiento de Vigo, como encuentro institucional, en el que se establecen dos "bandos": la audiencia y la representación institucional.

En Álvarez Cáccamo (1997), se plantea una "visión general de las prácticas ideologizadas del habla en el discurso público de la Galiza actual", en consonancia con la exposición teórica de Álvarez Cáccamo (1987) y, en nuestra opinión, como revisión y, en ciertos aspectos, conclusión de los trabajos previos focalizados en el análisis de la conversión del gallego en "lengua legítima". Como "prácticas ideologizadas" se entienden "aquellas conductas lingüísticas a través de las que se manifiestan de manera transparente concepciones de los papeles, formas y validez de las lenguas en conflicto en la sociedad"; y por "discurso público", "todas aquellas producciones orales fácilmente accesibles para los ciudadanos, sobre todo a través de los medios de comunicación (...) y eventos comunicativos no restringidos". Se parte así de que el hecho de que ciertos fenómenos discursivos conversacionales son a la vez "índices" (aluden a la concepción ideológica del habla que tiene el hablante en la construcción de su identidad), "vehículos" (articulan los discursos técnico-ideológicos sobre la lengua) y "efectos" (legitiman los modelos técnico-ideológicos que son vehiculados por el propio discurso) de las ideologías. Establecida esta base, nos encontramos con una justificación empírica de todo lo expuesto anteriormente: aquellos tipos de procedimientos que reflejan esas ideologías lingüísticas, como en Álvarez Cáccamo (1993) basados en la existencia de la llamada "conciencia metapragmática" (Silverstein 1981, 1993), es decir, la conciencia de la funcionalidad comunicativa de los propios enunciados. Así, se consideran: (a) las autocorrecciones y reformulaciones, que se refieren a la elección de una u otra variedad lingüística en dos sentidos: español hacia gallego (intentos de restaurar la coherencia perdida y la "face" o imagen en algún momento del discurso a través de la creación de un alineamiento público), y gallego hacia gallego (utilización de léxico del repertorio "legítimo"); (b) el discurso referido, del que ya nos hemos ocupado; (c) el metalenguaje, como la manifestación transparente de la naturaleza reflexiva del lenguaje y de su potencial interaccional ideológico: la expresión "a nosa lingua" (en el estándar legitimado) resume una concepción de "solidaridad imaginada de Galiza", la creación de un espacio social y simbólico (la *comunidad imaginada* de Anderson 1983); así, el metalenguaje se representa en dos sentidos: la lengua como emblema y como medio de comunicación; y, por último, (d) las autojustificaciones, que son menciones a la propia elección lingüística en una situación formal, en las que se tiende a justificar el no usar gallego.

Frente a los datos macro-sociolingüísticos ofrecidos por un proyecto financiado por la propia administración autonómica, el discurso propagandístico de la *Xunta de Galicia* describe una *realidad sociolingüística* muy diferente. Ciertamente, esta desconexión entre datos *legítimos* y lectura institucional puede explicarse en un primer momento por el muy diferente peso que se le conceda al ámbito social o informal y al ámbito institucional o formal, público y liturgizante. Desde el primer

parámetro, hemos observado que los datos cuantitativos dicen que asistimos a una fase, calificable como avanzada, de un proceso de sustitución lingüística; desde el segundo, el análisis presenta una fase también avanzada de un proceso de *institucionalización* (Álvarez Cáccamo 1990) de una determinada codificación normativa o *lengua legítima*: el *gallego institucional*, también conocido como *gallego oficial*.

Álvarez Cáccamo (1997:132) caracteriza la actual situación de cambio sociolingüístico por la *apropiación* o *piratería* (*piracy*, Anderson 1983) del idioma gallego por parte de las élites técnicas, intelectuales y políticas. Así, para Álvarez Cáccamo (1997:133), como en casi todos los procesos de apropiación de la lengua, como instrumento de poder simbólico, por parte de las élites, "en el centro de la ideologización del (las) habla(s) gallega(s) están las nociones básicas de *identidad, mismidad y propiedad*". En este contexto, el nuevo saber lingüístico legitimado por los textos jurídicos españoles y gallegos "consagran lo que constituye estructuralmente el portugués de Galiza o el 'co-dialecto' gallego del portugués (...) como 'la Lengua gallega' (...) o 'la lengua propia de Galicia'. (...) Frente a este idioma ahora legitimado por el poder, se erige como 'necesario adversario histórico' no sólo el español, sino las otras variedades portuguesas habladas en otros países, especialmente en Portugal". Ciertamente, en las dos últimas décadas hemos asistido en Galiza a importantes cambios sociolingüísticos y glotopolíticos. Uno de los más importantes y evidentes es, sin duda, la *institucionalización* de un nuevo código normativo, esto es, la constitución de una determinada codificación del gallego como *lengua legítima*. Sin embargo, esta *institucionalización* no significa la hegemonía del nuevo código, sino una nueva situación definida por la *cooficialidad* de éste con el código legitimado del español, única *lengua de poder* existente hasta hace poco más de quince años⁵.

Sin embargo, no se puede obviar la existencia de una confrontación de élites alrededor del control de la construcción gráfica del gallego *institucionalizable*, de su valor simbólico como marcador identitario étnico o nacional (Herrero Valeiro 1993a, 1993b, 1998) y de su valor productivo como código de un nuevo mercado lingüístico típicamente capitalista. La virulencia, no exclusivamente simbólica, de este conflicto ha condicionado en gran medida la producción discursiva sobre la lengua en Galiza.

Aunque su fundamentación ha de ser buscada en el siglo pasado (Hermida 1991 o Fernández 1997) y rastreada a lo largo de las primeras décadas del actual, esta *guerra de élites* enfrenta desde los años setenta a defensores de la independencia glotopolítica del gallego a respecto del portugués (*aislacionistas* o *diferencialistas*) y defensores de la unidad glotopolítica del gallego-portugués (*reintegracionistas* o *lusistas*). Desde el punto de vista político, el *diferencialismo*, mayoritario, cuenta con apoyos muy heterogéneos: desde el poder político institucional detentado por el nacionalismo español conservador-liberal hasta algunos grupos del nacionalismo independentista gallega, marxista-leninista, pasando por el nacionalismo español socialdemócrata o social-liberal y sectores del nacionalismo gallego; el *reintegracionismo*, minoritario, cuenta con el apoyo político de sectores situados preferentemente en posiciones políticas del nacionalismo gallego más claramente independentista aunque tiene también apoyos en algunos sectores del nacionalismo agrupado en el *Bloque Nacionalista Galego*. En el poderoso valor simbólico que representa la ortografía (véase, por ejemplo, Hagège 1983, Winer 1990, Schieffelin e Doucet 1992, Brown 1993, Jaffe 1996, Sebba, por publicar), este conflicto se expresa en determinados rasgos gráficos significativos: grafías, acentos,

⁵ Ciertamente, hemos de hablar de una cooficialidad *subordinada*, atendiendo a la legalidad fundamental del Estado monárquico español (véase por ejemplo Bastardas y Boix 1994 o, para el gallego, García Negro 1991, 1993).

soluciones morfológicas... (véase Herrero Valeiro 1993b o Álvarez Cáccamo y Herrero Valeiro 1996)⁶. Desde la perspectiva legitimada, tanto en los aspectos puramente formales (planificación del corpus) como en el discurso ideológico, se acentúan las divergencias entre las variedades gallegas y las portuguesas a través de la adopción de elecciones ortográficas, léxicas o morfológicas más próximas de las variantes del castellano. Desde la perspectiva reintegracionista, se opta por la aproximación o incluso la confluencia plena con el estándar portugués, intentando suprimir todo lo que se considera influencia del español y, por lo tanto, deseando buena parte de las soluciones adoptadas por el estándar *diferencialista*.

El posicionamiento legitimado es desde 1982 el *diferencialista*, a través de su sanción legal por el gobierno autónomo de *Alianza Popular*. Así, como indica Álvarez Cáccamo (1997:133), las tesis tradicionales sobre la unidad lingüística gallego-portuguesa son sometidas a las necesidades de la construcción de la nueva Lengua (legítima) gallega: "Se efectúa, por lo tanto, un doble proceso aparentemente contradictorio: mientras 'la Lengua gallega' es sublimada como elemento central en la ecuación Pueblo=Lengua, la forma (gráfica, fonética y prosódica) que este gallego toma recuerda la de un idioma re-dialectalizado socialmente, destinado a tener su lugar limitado en el ámbito de la Galiza administrativamente dependiente del Estado Español".

Los dos discursos ideológicos sobre la lengua que han alcanzado las posiciones hegemónicas, y enfrentadas, en la Galiza actual a respecto de la cuestión de la *normalización lingüística*, reproducen, una vez más, la confrontación entre las teorías del *consenso* y las teorías del *conflicto*. Así, el discurso generado por el nacionalismo lingüístico gallego continúa girando alrededor de las nociones *diglosia* y *conflicto lingüístico* (véase Herrero Valeiro 1993a, 1997, por publicar; Rodríguez Yáñez 1993, 1997), en el sentido clásico de discursos lingüísticos nacionalistas como el catalán, y, en ocasiones, muestra como objetivo sociolingüístico deseado como culminación del proceso *normalizador* la consecución de un hipotético *monolingüismo* en gallego. En oposición a las tesis del conflicto, en los últimos años el gobierno autonómico viene defendiendo y promocionando ampliamente a través de sus medios propagandísticos (*Televisión de Galicia*, periódicos subvencionados, etc.) una ideología políticilingüística de *pax lingüística* fundamentada en un hipotético *bilingüismo armónico* o *equilibrado*, fundamentado en la negación del *problema lingüístico*, y cuya lectura ideológica ofrece, en nuestra opinión, el intento de ocultar dos hechos: la persistencia en la consideración conflictiva de la situación gallega por parte de unos sectores nacionalistas en continuo crecimiento que denuncian la persistencia de la subordinación lingüística *de iure* y *de facto*, y la propia dinámica de una inocultable sustitución lingüística, sea ésta más o menos rápida o masiva.

Por último, habría que subrayar una última y aparente paradoja: a pesar de las grandes divergencias en relación a la *normalización lingüística* deseada (*bilingüismo armónico* /vs/ *monolingüismo gallego*), se produce una curiosa alianza táctica entre el nacionalismo español hegemónico y los sectores del nacionalismo gallego defensores de las tesis *diferencialistas*, en oposición a las tesis *reintegracionistas*, defendidas preferentemente por otros sectores nacionalistas. Así, en el independentismo gallego no integrado en el *Bloque Nacionalista Galego*, y que representa a sectores muy minoritarios, se produce una guerra abierta entre *diferencialistas* y *reintegracionistas*, aunque tanto unos como otros se reclamen independentistas y, en general, marxistas, marxistas-

⁶ Desde la perspectiva *diferencialista*, véase, por ejemplo, Monteagudo (1993); desde la *reintegracionista*, Fontenla (1986) o Gil (1986). Kabatek (1994) presenta una perspectiva exterior y de intención crítica, aunque con una simpatía evidente por las tesis *diferencialistas*. En Herrero Valeiro (1993a, b) se intenta presentar la situación actual de forma crítica, aunque Fernández (1997:152, n. 9) observa una simpatía también evidente por el *reintegracionismo*.

leninistas o socialistas.

En fin, a pesar de la confrontación entre ambas ideologías político-lingüísticas (*consenso /vs/ conflicto*), como pone de manifiesto Álvarez Cáccamo (1997:148), tanto el nacionalismo lingüístico gallego como el nacionalismo lingüístico español generan "discursos ideológicos que alimentan las generalizaciones sobre la conducta lingüística pública como una *representación y enacción de un orden colectivo homogéneo*. A su vez, en un proceso dialéctico, estas conductas lingüísticas públicas alimentan, refuerzan y legitiman el actual modelo dominante de representación del conflicto sociolingüístico, enfocado en torno al lema de la supuesta '*normalización de la lengua gallega*' y cohesionado por la *exclusión* del 'portugués' y del 'gallego-portugués' de la conciencia colectiva".

Referencias

- Álvarez Cáccamo, C. (1987) Fala, bilingüismo, poder social. *Agália* 10: 127-150.
- Álvarez Cáccamo, C. (1990) *The Institutionalization of Galician: Linguistic Practices, Power, and Ideology in Public Discourse*. Tesis de Doctorado (inédita). Univ. de Berkeley.
- Álvarez Cáccamo, C. (1991) Language revival, code manipulation and social power in Galiza: off-record uses in formal communicative events. En Carol A. Klee, ed. *Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World: Iberia, Latin America*. Tempe: Bilingual Press. 41-73.
- Álvarez Cáccamo, C. (1993) The pigeon house, the octopus and the people: the ideologization of linguistic practices in Galiza. *Plurilinguismes* 6: 1-26.
- Álvarez Cáccamo, C. (1996a) The power of reflexive language: code displacement in reported speech. *Journal of Pragmatics* 25: 33-59.
- Álvarez Cáccamo, C. (1996b) Building alliances in political discourse: language institutional authority, and resistance. *Folia Linguistica* xxx/3-4 Special Issue on Interactional Sociolinguistics, ed. por Helga Kotthoff, 245-270.
- Álvarez Cáccamo, C. (1997) Construindo a língua no discurso público: Práticas e ideologias linguísticas. *Agália* 50: 131-150.
- Álvarez Cáccamo, C., Herrero Valeiro, M. J. (1996) O continuum da escrita na Galiza: entre o espanhol e o português. *Agália* 46: 143-156.
- Anderson, B. (1983) *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso.
- Bastardas, A., Boix, E. (dirs.) (1994) *¿Un estado, una lengua? La organización política de la diversidad lingüística*. Barcelona: Octaedro.
- Bourdieu, P. (1982) *Ce que parler veut dire. L'économie des échanges linguistiques*. Paris: Fayard.
- Brown, B. (1993) The social consequences of writing Louisiana French. *Language in Society* 22-1: 67-102.
- Domínguez Seco, L. (1995) *Falando de língua. Uma aproximação à fala como marcadora da diferença social*, Tesina de Licenciatura, Univ. da Coruña.
- Domínguez Seco, L.; Herrero Valeiro, M. J. (por publicar) Pureza e (des)lealdade linguísticas na ideologización das condutas de fala na Galiza. *Actas do I Simposio Internacional sobre o Bilingüismo. Comunidades e individuos bilingües*. Univ. de Vigo.
- Fernández, M. A. (1983) Mantenimiento y cambio de lengua en Galicia: el ritmo de la desgalleguización en los últimos 50 años. *Verba* 10: 79-119.
- Fernández, M. A. (1991) Coordenadas sociais e dinámica do bilingüismo galego. *Grial* 110: 239-262.
- Fernández, M. A. (1993) La lengua materna en los espacios urbanos gallegos. *Plurilinguismes* 6: 27-53.
- Fernández, M. A. (1997) Las primeras propuestas de 'selección de norma' para el gallego. Del Padre Sarmiento a fines del siglo XIX. *Historiographia Linguistica* XXIV-1/2: 139-157.

- Fernández, M. A., Rodríguez Neira, M. A. (coords.) (1994) *Lingua inicial e competencia lingüística en Galicia*. Vigo: Real Academia Galega.
- Fernández, M. A., Rodríguez Neira, M. A. (coords.) (1995) *Usos lingüísticos en Galicia*. Vigo: Real Academia Galega.
- Fernández, M. A., Rodríguez Neira, M. A. (coords.) (1996) *Actitudes lingüísticas en Galicia*. Vigo: Real Academia Galega.
- Fontenla, J. L. (1984) Breve história do conflito linguístico na Galiza: A normativa do galego desde a II República até hoje. *Temas de O Ensino* 6-10: 51-68.
- Garcia Negro, M. P. (1991). *O galego e as leis. Unha aproximación sociolinguística*. A Coruña: Ed. do Cumio.
- Garcia Negro, M. P. (1993) La législation concernant la langue galicienne (la légalité vs la nécessité). *Plurilinguismes* 6: 155-179.
- Gil, A. P. (1986) Aproximaçom à análise do(s) discurso(s) sobre a língua em textos da 'filologia oficial' na Galiza. *Actas. I Congresso Internacional da Língua Galegoportuguesa na Galiza*. A Corunha: AGaL, 81-126.
- Grillo, R. D. (1989) *Dominant languages. Language and hierarchy in Britain and France*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gumperz, J. J. (1982a), *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gumperz, J. J., (ed.) (1982b), *Language and Social Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hagège, C. (1983) Voies et destins de l'action humaine sur les langues. En I. Fodor & C. Hagège (eds.) *Language Reform - La Réforme de langues*. Hamburgo: Helmut Buske Verlag. 11-68.
- Hermida, C. (1991) *Os precursores da normalización (Defensa e reivindicación da lingua galega no Rexurdimento (1840-1891)*. Vigo: Xerais.
- Herrero Valeiro, M. J. (1993a) *Aproximação à análise do discurso sociolinguístico sobre o caso galego*. Tesis de Licenciatura (inédita). Universidade da Coruña.
- Herrero Valeiro, M. J. (1993b) Guerre de graphies et conflit glottopolitique: lignes de discours dans la sociolinguistique galicienne. *Plurilinguismes* 6: 181-209.
- Herrero Valeiro, M. J. (1997) *A centralização do conceito 'diglossia' na intervenção discursiva sobre a língua na Galiza (apontamentos para uma sistematização)*. Lynx. *Documentos de trabajo*. Vol. 10. València: Centro de Estudios sobre Comunicación Interlingüística e Intercultural. 55 pp.
- Herrero Valeiro, M. J. (1998) "Idéologies linguistiques et idéologies identitaires dans le conflit orthographique en Galice (guerre d'élites et répercussion sociale)". Comunicación presentada en la *6th International Pragmatics Conference* (Reims, 19-24 de julio).
- Herrero Valeiro, M. J. (por publicar) Ilusões glotopolíticas e planificação linguística na Galiza. *Actas do I Simposio Internacional sobre o Bilingüismo. Comunidades e individuos bilingües*. Univ. de Vigo.
- Jaffe, A. (1996) The Second Annual Spelling Contest: orthography and ideology. *American Ethnologist* 23-4: 816-835.
- Kabatek, J. (1994) Galego escrito e lingua común na segunda metade do século XX. *Grial* 122: 157-179.
- Kloss, H. (1967) Bilingualism and nationalism. *Journal of Social Issues* 33: 39-47.
- Mann, M. (1991) [1986] *Las fuentes del poder social*, volumen I. Madrid: Alianza Editorial.
- Monteagudo, H. (1993) Aspects of corpus planning in Galician. *Plurilinguismes* 6: 121-153.
- Portas, M. (1997) [1991] *Língua e sociedade na Galiza*. A Coruña: Bahia. Tercera edición aumentada.
- Prego Vázquez, G. (1994) *Estrategias discursivas de regateos recogidos en las ferias rurales de Carballo y Paiosaco. Desde la microestructura discursiva de los regateos hacia la estructura del espacio social rural gallego*. Tesis de Licenciatura (inédita), Univ. da Coruña.
- Prego Vázquez, G. (1996) Estructuración socio-discursiva de regateos de las ferias rurales gallegas. *Interlingüística* 5.

- Prego Vázquez, G. (1998a) Alianzas discursivas, alternancia de códigos gallego-castellano y negociación de identidades en la Galicia rural. *Interlingüística* 7.
- Prego Vázquez, G. (1998b) *Negociando precio e identidades en los mercados gallegos. Una aproximación socio-interaccional al género discursivo del regateo*. Lynx. Documentos de trabajo. Dep. de Teoría dels Llenguatges (Univ. de València) - Àrea de Lingüística Xeral (Univ. da Coruña), València, 35 pp.
- Rodríguez-Yáñez, X. P. (1993) Quelques réflexions à propos de la sociolinguistique galicienne. *Plurilinguismes* 6: 225-258.
- Rodríguez Yáñez, X. P. (1994) *Estratexias de comunicación nas interaccións cliente-vendedor no mercado da cidade de Lugo: as alternancias de lingua galego/castelán e a negociación da escolha de lingua (Estudio etnográfico e sociolinguístico da interacción campo-cidade nun espacio urbano)*. Tesis de Doctorado (inédita), Univ. da Coruña.
- Rodríguez-Yáñez, X. P. (1997) Aléas théoriques et méthodologiques dans l'étude du bilinguisme. Le cas de la Galice. En H. Boyer (éd.) *Plurilinguisme: "contact" ou "conflit" de langues?* Paris: L'Harmattan, 191-254.
- Schieffelin, B. B., Doucet, R. C. (1992) The "real" Haitian Creole: Metalinguistics and orthographic choice. *Pragmatics* 2.3: 427-443.
- Sebba, M. (por publicar) Phonology meets ideology: the meaning of orthographic practices in British Creole. *Language Problems and Language Planning*.
- Seminario de Sociolinguística (Real Academia Galega) (1993) La Carte Sociolinguistique de la Galice. *Plurilinguismes* 6: 211-216.
- Silverstein, M. (1981) The limits of awareness. *Sociolinguistic Working Paper* 84. Austin: Southwest Educational Development Laboratory.
- Silverstein, M. (1993) Metapragmatic discourse and metapragmatic function. En John A. Lucy, (ed.) *Reflexive language: Reported speech and metapragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press. 33-58.
- Winer, L. (1990) Orthographic standardization for Trinidad and Tobago: Linguistic and sociopolitical considerations in an English Creole Community. *Language Problems and Language Planning* 14-3: 237-259.